

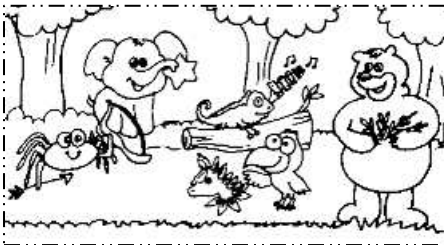
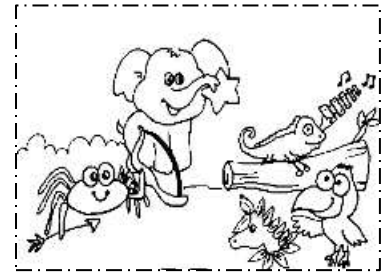
Animales creativos

Escrito por Jerson Acero • Ilustrado por Blanca Carrillo



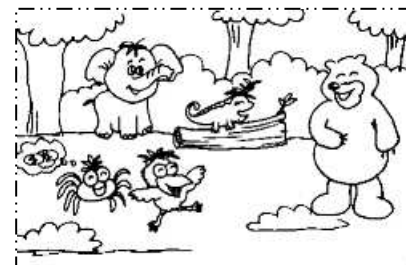
El oso Orlando organizó unas olimpiadas en Bosquelandia para premiar el animal más creativo.

La araña Anastasia armó un arco, mientras que el elefante Ernesto elaboró una estrella de papel. La iguana Irene inventó un instrumento musical y Úrsula la urraca usó plumas para crear un unicornio.



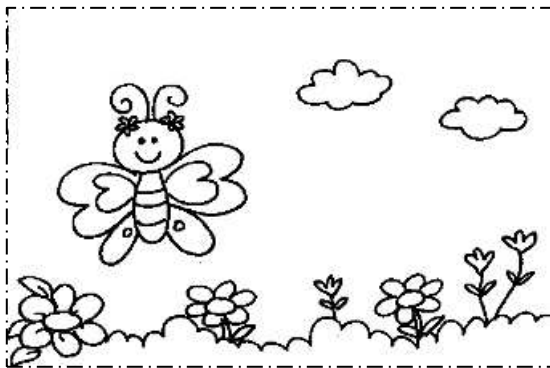
Al final, el oso Orlando premió a todos los competidores colocándoles una rama de eucalipto en sus cabezas.

Todos rieron de ver lo gracioso del premio, pues esperaban algunas monedas de plata.



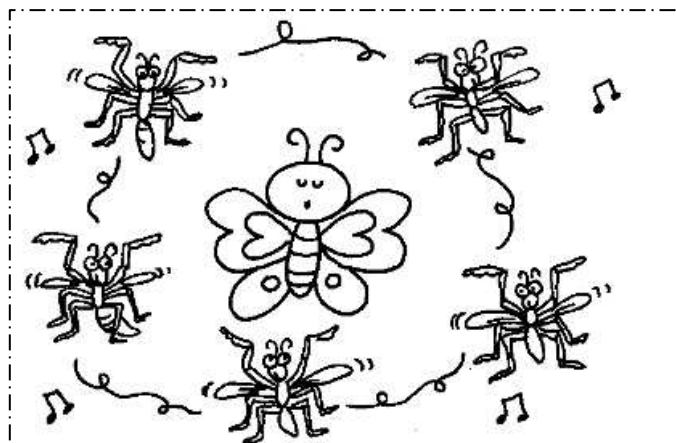
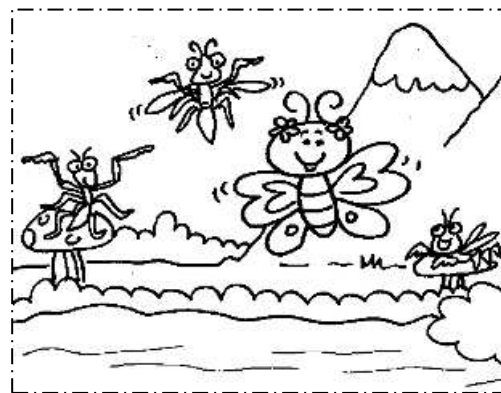
La mariposa Margarita

Escrito por Jerson Acero • Ilustrado por Blanca Carrillo



Margarita es una mariposa maravillosa.

Mientras vive sus memorables y pocas horas de vida, disfruta mirando las diferentes clases de mantis que moran en la rivera del manantial de La Gran Montaña.



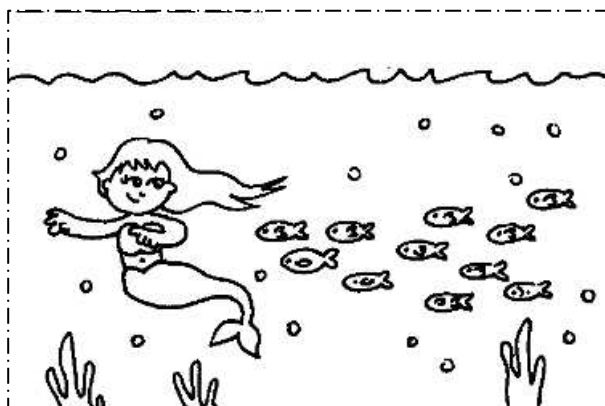
Cuando se aproxime la hora de su muerte, luego de un mes de vida, las mantis volarán junto a ella en una danza magnífica.

La sirenita salvadora

Escrito por Jerson Acero • Ilustrado por Blanca Carrillo



La Sirenita Sara vive sola al sur de la isla de San Andrés.



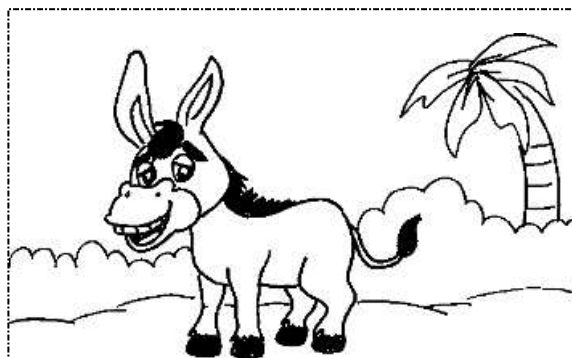
Sara ayuda a las sardinas perdidas a recuperar su rumbo.

Las sardinas siempre le traen agradecimiento por salvarlas.



Asdrúbal el asno triste

Escrito por Jerson Acero • Ilustrado por Blanca Carrillo



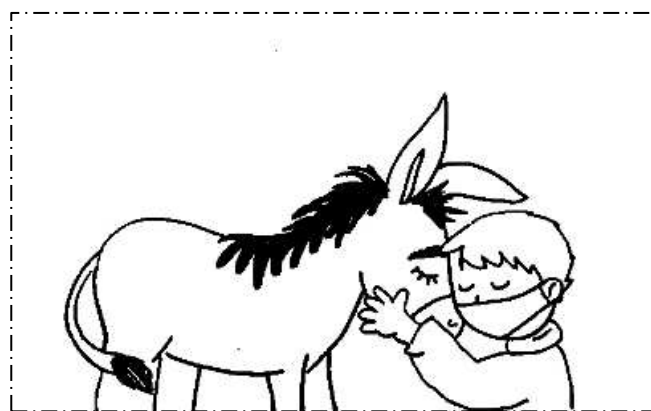
Asdrúbal es un asno español con bastantes años.



Llegó a una isla de América justo el día en que nació Ernesto, el hijo de su amo.

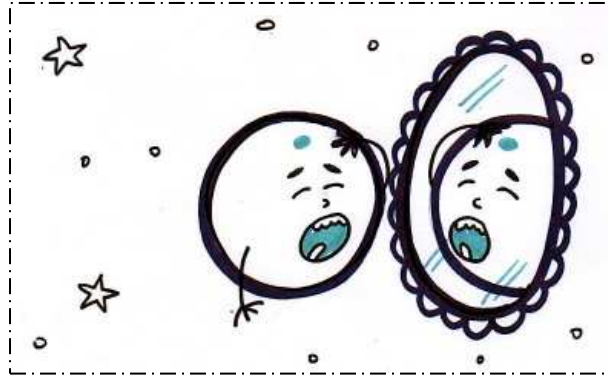
Ernesto sufre de asma, y eso pone muy triste a Asdrúbal, por eso todos en la granja lo llaman "El asno triste".

Asdrúbal es un amigo muy especial: cuida a Ernesto insistentemente todos los días.

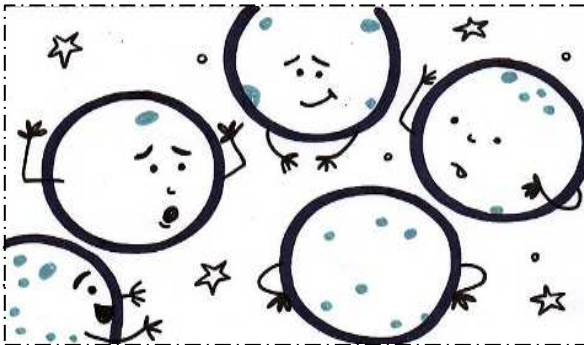


El lunar de Elara

Escrito por Jerson Acero • Ilustrado por Blanca Carrillo



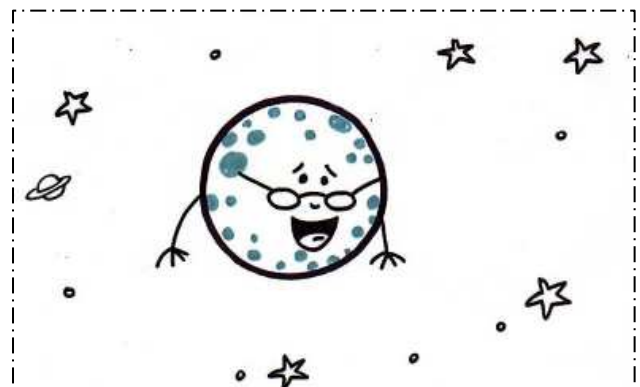
Elara es una de las más de sesenta lunas de Júpiter. Cierta día, la luna Elara se asustó por un luminoso lunar que apareció en su superficie.



Preocupada, fue a preguntar a las otras lunas de Júpiter si el raro lunar era peligroso.

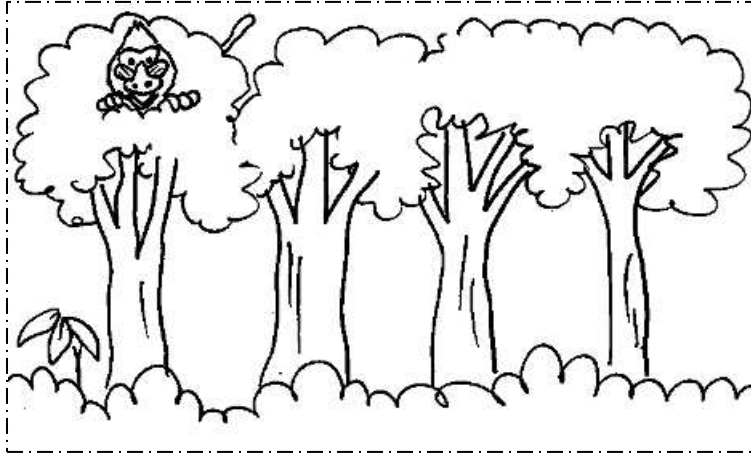
Las demás lunas se rieron de su compañera y le contaron que cada cien lustros un lunar aparecía sobre sus cuerpos.

Desde ese día hasta hoy Elara ya completa mil lunares. ¡Qué longeva está esta luna!



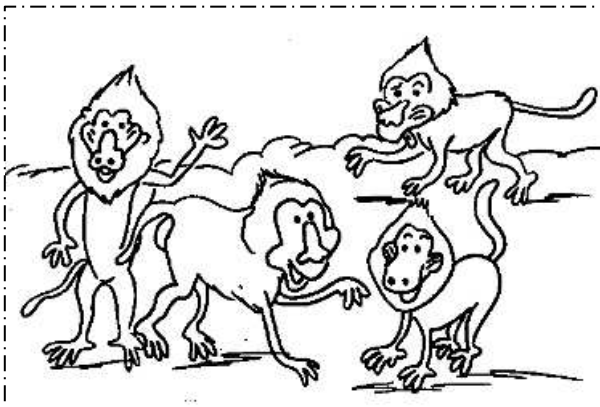
Álvaro el mandril

Escrito por Jerson Acero • Ilustrado por Blanca Carrillo



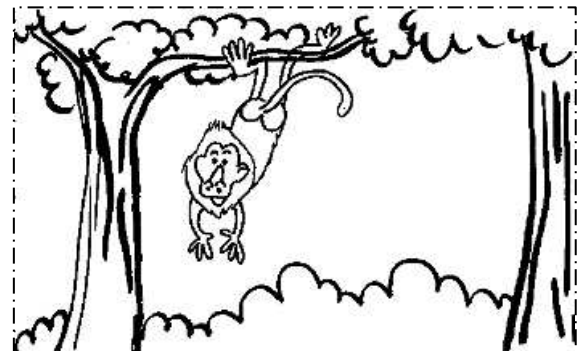
En la cima de un árbol de olmo está Álvaro haciendo travesuras.

Sus padres, Uldarico y Raquel, lo regañan más de mil veces al día porque no quieren verlo en el hospital.



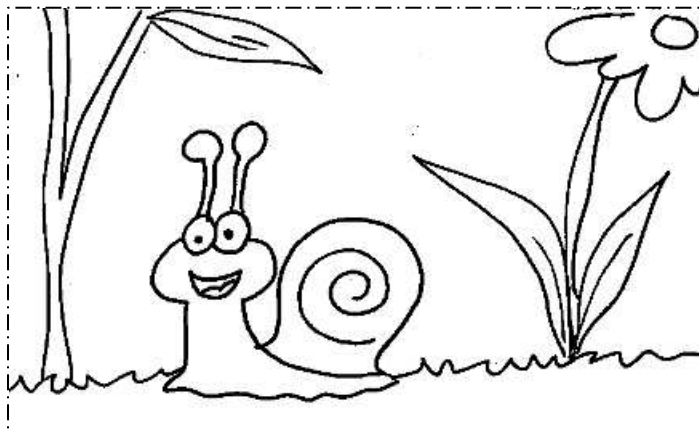
Jamás pensaron que Álvaro, el último de sus cuatro hijos, sería el más saltarín de toda la aldea.

Pero, para Álvaro es muy fácil trepar árboles y palmeras silvestres. Se divierte desde que sale el sol jugando a soltarse de las manos y aprendiendo nuevos trucos.



Antonio el caracol elegante

Escrito por Johana Cifuentes • Ilustrado por Blanca Carrillo



Camina lento Antonio, un caracol elegante,

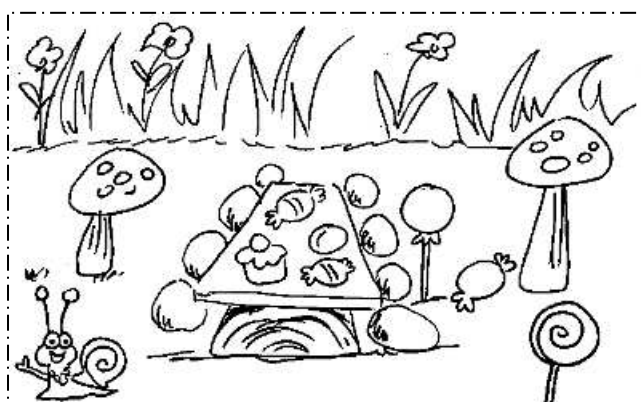
pasea sus antenas por el espléndido
jardín,

no tiene pena de su enorme
cadena,

ya se conocen desde antes sus
lentes brillantes,

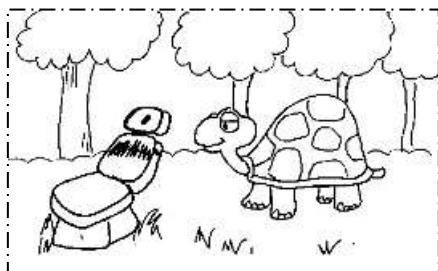
va a su escondite, lleno de confites, y

sonriente anuncia a todos, un inolvidable festín.



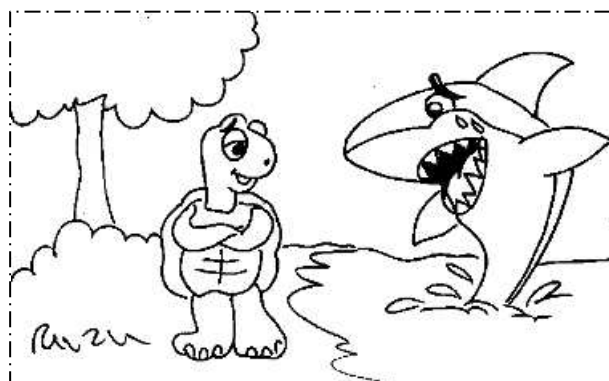
Tomasa la dentista

Escrito por Jerson Acero • Ilustrado por Blanca Carrillo



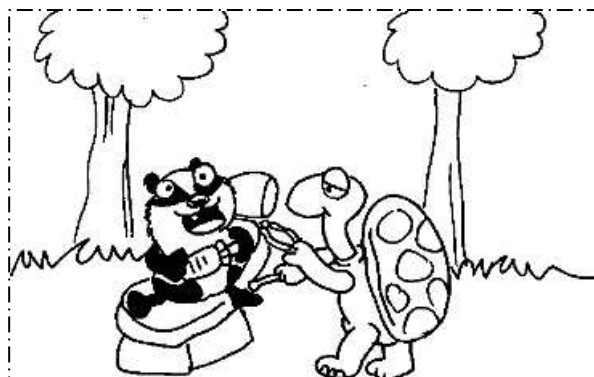
La tortuga Tomasa es la dentista de Animalandia.

El día de ayer, llegó el tiburón Toby con un diente flojo y Tomasa tuvo que sacárselo.



También, tocaron a su puerta un tigre, un tucán y una tortuga. A cada uno le dolía un diente diferente. Afortunadamente, Tomasa pudo tratarles el dolor y curarlos.

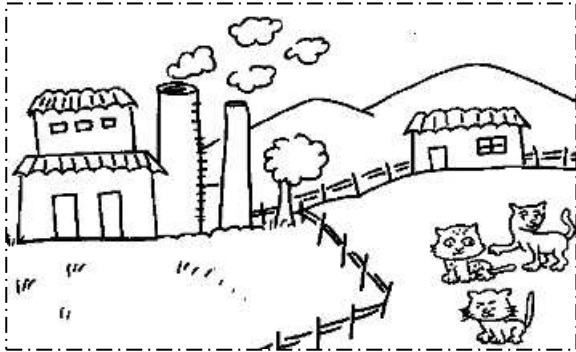
Al finalizar el día, con tetero en mano, llegó un bebé tejón, quien tenía una caries en su único diente. Tomasa lo curó y así terminó el tiempo de consulta de ese largo día.



El fantasma del faro

Escrito por Johana Cifuentes • Ilustrado por Blanca Carrillo

¿Crees que alguien pueda vivir en un faro? Te contaré una historia...



Cerca de una fábrica de fósforos había una finca con muchos animales felinos, que cada noche eran asustados por fuertes ruidos.

Pronto descubrieron que se trataba de un amigable fantasma, que lucía una fina falda. Él les contó que cada noche confundía su regreso al faro, el lugar donde vivía, y que los fuertes ruidos eran sus gritos buscando el camino a casa.



Los felinos le explicaron cómo llegar al faro fácilmente. Al llegar, el fantasma amigable pensó en organizar una fiesta e invitar a los animales que lo ayudaron.